

[13]25

AL PRINCIPIO FUE LA PALABRA
CISJORDANIA-ISRAEL



FOTOGRAFÍAS Y TEXTOS DE DANI LAGARTOFERNÁNDEZ

Extracto de la RESOLUCIÓN 1325 SOBRE MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS (AÑO 2000) (...) Reconociendo y entendiendo el impacto que los conflictos armados tienen en mujeres y niñas, y que acuerdos institucionales por garantizar su protección y completa participación en los procesos de paz pueden contribuir significativamente al mantenimiento y ampliación de la paz y la seguridad internacionales, (...) Urge a los Estados Miembros a asegurar una más alta representación de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones, en instituciones nacionales, regionales e internacionales, y dentro de los mecanismos para la prevención, gestión y resolución de conflictos.

El proyecto recoge retratos, en forma de trípticos, de 13 mujeres que trabajan activamente por la consecución de la paz en Oriente Medio. Son mujeres israelíes, palestinas e internacionales que dedican su vida y sus esfuerzos a conseguir el fin de la ocupación de Palestina por parte de Israel, y el fin de la violencia que esta ocupación provoca. Dirigentes políticos, sindicales, activistas de base, miembros de organizaciones internacionales, individuos, representantes de colectivos y de ONGs se mueven muchas veces en la frontera que separa (y une) dos sociedades, dos realidades.

Muchas de ellas están convencidas de que si las mujeres hubieran formado parte de las conversaciones de paz entre las dos naciones la década pasada, los acuerdos habrían estado más bien estructurados y se podría haber logrado la reconciliación entre el pueblo israelí y palestino. Como mujeres, dedican su energía y sus recursos a crear otro modelo de negociación y relación, construyendo puentes de diálogo entre las dos naciones.

El autor ha pedido a cada mujer que escoja una palabra que resuma la visión, la misión o el sentimiento ligados a su relación personal y/o profesional con el conflicto y con sus respectivos países. Todas aparecen con los pies desnudos, como metáfora de su posicionamiento honesto y directo, sin ambigüedades ni atajos (con todo el riesgo de rechazo e incompreensión dentro sus sociedades que ello supone) en la realidad que les ha tocado vivir. Ellas mismas han escogido la mayoría de los lugares donde han sido retratadas: la interrelación entre el entorno, la trayectoria profesional y el universo interno de estas mujeres se dan la mano en estas imágenes para acercarnos a la esencia humana de cada una de ellas.

NOS ACERCAMOS A MUJERES QUE TRABAJAN POR LA PAZ EN ISRAEL Y PALESTINA, Y A TRAVÉS DEL ENCUENTRO CON SUS MIRADAS, SUS ANHELOS Y SUS TRAYECTORIAS VITALES, PODEMOS TRAZAR UN NUEVO MAPA EMOCIONAL DE LA REGIÓN Y DEL CONFLICTO QUE LA DESANGRA: CONOCEMOS A ALGUNAS DE LAS RESPONSABLES DE QUE LA ESPERANZA NO HAYA ABANDONADO POR COMPLETO ORIENTE MEDIO.

Cuando la paz llegue a Oriente Medio, a Tierra Santa, estará más al alcance del resto del planeta. Estas mujeres lo saben, y tienen mucho que decir al respecto: una palabra cada una de ellas. Tienen mucho que decir sobre todo ahora, en el año en que se celebra el 60º aniversario de la creación del Estado de Israel y que, en opinión de todo el mundo, la situación está peor que nunca. Ellas también lo sienten así, pero no se pueden permitir el lujo de perder la esperanza.

La exposición quiere ser también informativa. Se proporcionan enlaces de Internet para todo aquél que quiera saber más o quiera ponerse en contacto con las personas y organizaciones mencionadas en los textos incluidos en la muestra.



AMAL KHREISHEH

Amal es directora de la *Palestinian Working Women Society for Development*: www.pwwsd.org, y trabaja para alentar a las mujeres palestinas a participar en la democratización de la sociedad civil y a lograr la igualdad de derechos, y para integrarlas en los procesos de toma de decisiones. Miembro de la *International Women Commission for Peace*, un movimiento que reúne mujeres pacifistas palestinas, israelíes e internacionales en un frente común de lobby, de análisis y de consultoría política, que quiere ser escuchado e influir en los procesos de paz y de búsqueda de soluciones al drama palestino israelí, y reivindicar así la aplicación real de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: www.peacewomen.org/WPS/OPTIsrael.html

EL PODER DE LA OCUPACIÓN HACE QUE LOS PALESTINOS PROTEJAN LAS COSTUMBRES TRADICIONALES Y EL SISTEMA PATRIARCAL Y SUS NORMAS COMO FORMA DE SUPERVIVENCIA. EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS, LAS MUJERES SON EL SECTOR SOCIAL DE LA POBLACIÓN MÁS VULNERABLE.

Cree, como muchas mujeres palestinas, que existe una clara conexión entre el colonialismo israelí y la violencia de género. El poder de la ocupación hace que la comunidad palestina proteja las costumbres tradicionales y el sistema patriarcal y sus normas como forma de supervivencia de su existencia colectiva. En estas circunstancias, constata, las mujeres son el sector social de la población más vulnerable, puesto que no tienen un marco legal que las proteja.

Palabra: Libertad: “Es lo que define la esencia más característica del ser humano. Todos los valores que hemos ido adquiriendo y adoptando a través de la historia (justicia, ecuanimidad, respeto a los derechos humanos...) se destilan del concepto de libertad. Y sin libertad no habrá seguridad. No habrá paz.”

Lugar: La calle “de la Primavera”, en Ramallah, Cisjordania.”Me gusta esta calle cerca del centro de Ramallah, mi ciudad favorita, la más tolerante de mi país. Esta calle conserva las memorias más entrañables: aquí paseaba arriba y abajo con mi marido cuando éramos novios, mis hijos tenían aquí la escuela... En el 2002, cuando Israel asaltó, pisoteó y violó a Ramallah, huíamos de los soldados cogiendo esta calle, y perdiéndonos entre los patios de atrás de las casas que conocemos tan bien. No recuerdo el nombre de la calle, yo le llamo la calle de la Primavera, donde todavía puedes encontrar césped bajo los pies en medio de la ciudad, y los árboles celebran la llegada del buen tiempo. La primavera: renovación, nueva vida, cambio, desarrollo... libertad.”



ANGELA GODFREY-GOLDSTEIN

Oficial de actuaciones de Defensa y Amparo del *Israeli Comitee Against House Demolitions* ICAHD (Comité Israelí contra la demolición de casas): www.icahd.org. Las actividades del ICAHD se desarrollan en tres esferas interrelacionadas: resistencia y acciones de protesta en los Territorios Ocupados, esfuerzos por llevar la realidad de la ocupación dentro de la sociedad israelí y la movilización de la comunidad internacional para conseguir una paz justa. Ha escogido oponerse a la demolición de casas palestinas porque piensa que es una cuestión que remarca la crueldad de Israel, una operación que, junto con los asentamientos judíos, se lleva a cabo para hacer entender a los palestinos que su tierra no es su casa.

“TRAS SUFRIR EL MURO DEL GHETTO DE VARSOVIA, AHORA HEMOS CREADO EL MURO DEL GHETTO DE ABU DIS. NOS DEBEMOS SITUAR JUNTO A LOS DESPOSEÍDOS. SER LA VOZ DE LOS MUDOS, DE LOS SORDOS, DE LOS DÉBILES SIN ESPERANZA. DE LOS DESVALIDOS.”

Angela cree que la esperanza en este conflicto reside en la sociedad civil internacional, en que los diplomáticos entiendan lo que realmente está pasando: espera el milagro. Confía en la racionalidad humana y cree que al final el mensaje será entendido, aunque se pregunta cuánta gente debe morir antes de que esto pase. Se siente alienada dentro su sociedad, la israelí, por protestar contra la política salvaje de colonización de su gobierno: entiende que el problema no es entre la gente, sino que lo causan los políticos y los radicales. Habiendo vivido el proceso de apartheid en Sudáfrica, sabe que la resistencia a la ocupación genera violencia, pero no duda en afirmar que Israel es más violento de lo que lo fue el gobierno racista sudafricano.

Palabra: Libertad.

Lugar: El muro en Abu Dis (Jerusalén). “En los últimos cuatro años hemos matado cinco veces más niños, tres veces más civiles palestinos que los palestinos han matado civiles o niños israelíes. Hemos cogido sus casas, tierra y pueblos, dignidad y trabajo. No digáis que los israelíes son las víctimas: tras sufrir el muro del ghetto de Varsovia, ahora hemos creado el muro del ghetto de Abu Dis... Debemos hablar. Nos debemos situar junto a los desposeídos. Ser la voz de los mudos, de los sordos, de los débiles sin esperanza. De los desvalidos.”



ARABIYA SHAWAMREH

Arabiya es una mujer palestina a la cual las autoridades israelíes le han demolido su casa, Beit Arabiya, en Anata (Jerusalén Este), repetidas veces, y que ella y su familia han vuelto a rehacer cada vez, para volver a ser demolida nuevamente.

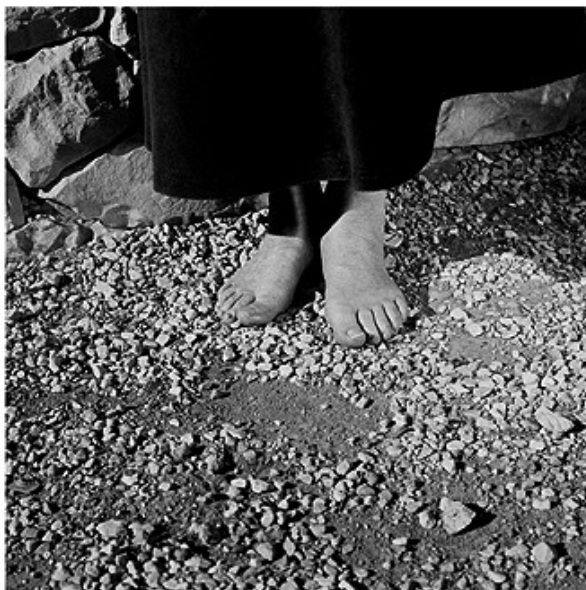
Para una mujer palestina, perder la casa significa perder todo su mundo, su identidad. La mirada de Arabiya refleja esta pérdida forzada y traumática de las raíces. Ahora, y con la iniciativa y la ayuda del ICAHD, la casa ha sido reconstruida de nuevo y transformada en un centro palestino para la formación y capacitación de líderes y activistas de base, el *Centro Beit Arabiya por una Paz Justa*. También está amenazada por una orden de demolición.

*PARA UNA MUJER PALESTINA, PERDER LA CASA SIGNIFICA PERDER
TODO SU MUNDO, SU IDENTIDAD. LA MIRADA DE ARABIYA REFLEJA
ESTA PÉRDIDA FORZADA Y TRAUMÁTICA DE LAS RAÍCES.*

La lucha de Arabiya y su familia se ha convertido en el símbolo de resistencia contra la política de Israel de demolición de casas palestinas, y de la resistencia a la ocupación en general.

Palabra: El derecho a la seguridad, a una casa digna, a ser respetado...

Lugar: Restos de otras casas demolidas junto al *Centro Beit Arabiya por una Paz Justa*.



ELLEN ROSSER

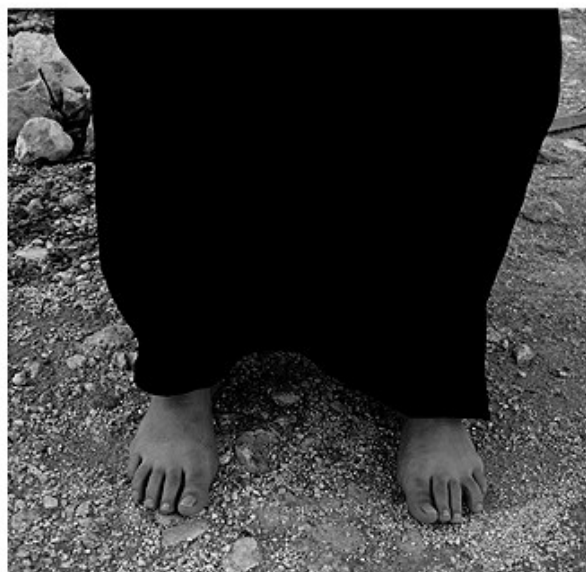
Ellen ha vivido y trabajado en el Próximo Oriente desde 1987. En 1996 creó en Hebrón (Palestina) la *Friendship and Peace Society*, de la cual es la directora: www.friendship-and-peace.org. Actualmente reside en Jerusalén después de haber sido expulsada de la Franja de Gaza en julio del 2007, y trabaja en la denominada *Propuesta sobre Jerusalén*.

“CUANDO LOS LÍDERES RELIGIOSOS GOBIERNEN JERUSALÉN, LA CIUDAD SAGRADA SERÁ UN CENTRO DESDE EL QUE LA SANTIDAD IRRADIARÁ AL MUNDO E INSPIRARÁ A TODO EL MUNDO A VIVIR DE ACUERDO CON LA LEY Y LA PAZ DE DIOS.”

Cree que la solución al conflicto árabe-israelí pasa por conceder a Jerusalén el estatus de “Ciudad de Dios”, administrada por representantes de las tres religiones, autónoma tanto de Israel como de Palestina. Siente que Dios fue quien la trajo de los EE.UU. hasta Oriente Medio, y sigue las normas religiosas de la religión cristiana, judía y musulmana. “Cuando los líderes religiosos gobiernen Jerusalén, la Ciudad Sagrada será un centro desde el que la santidad irradiará al mundo e inspirará a todo el mundo a vivir de acuerdo con la ley y la paz de Dios. Entonces las tres religiones verán cumplidas sus profecías de traer la paz a la Tierra, y Jerusalén será verdaderamente la ciudad de la Paz de los Justos.”

Palabra: Dios, quien guía sus pasos.

Lugar: El Monte de los Olivos, Jerusalén.



IBTISAM MAHAMEED

Ibtisam es una mujer palestina en Israel que vive y trabaja en el norte del país, en Paradise, un pueblo árabe cerca de Haifa que no está marcado ni en los mapas ni señalado en las carreteras judías. El foco principal de la actividad de Ibtisam es mejorar la relación entre judíos y árabes en Israel, y también trabaja para mejorar el estatus de la mujer dentro de las sociedades árabe y judía. www.jerusalempeacemakers.org/ibtisam/index.html

ELLA RECUERDA QUE ES MUY AFORTUNADA PORQUE TIENE EL APOYO DE SU MARIDO Y DEL RESTO DE SU FAMILIA, AÚN CUANDO ENCARA CADA DÍA EL RECHAZO DE MUCHOS VECINOS POR EL ESTRECHO CONTACTO QUE MANTIENE CON LA COMUNIDAD JUDÍA.

La mayor parte de su tarea se desarrolla dentro la comunidad palestina en Israel, especialmente entre mujeres que la cultura y sociedad árabe todavía mantienen reprimidas: recuerda que ella es muy afortunada porque tiene el apoyo de su marido y del resto de su familia, aún cuando encara cada día el rechazo de muchos vecinos por el contacto estrecho que mantiene con la comunidad judía. Su marido le pregunta: “¿Cuándo dejarás de cargar el peso del mundo sobre tus hombros?” Ella le contesta que cuando encuentre con quién compartirlo...

Palabra: Es una mujer religiosa, y la inspiradora de su actividad es la gran maestra sufí Rabeiah ėAdawiya (s.VIII d.C.): como ella, Ibtisam se considera “Amante de Alá”.

Lugar: El futuro *Centro Hagar y Sara*, concebido para el encuentro de mujeres árabes y judías, que ella y su familia están construyendo en Paradise.



ITAF AWAD

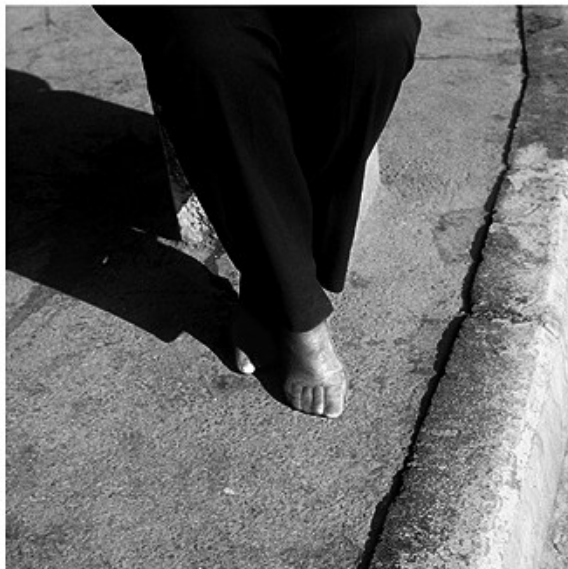
Itaf proviene de Daburiah, un pueblo palestino al norte de Israel, cerca de Nazaret. Es la nieta de Nasra Awad, comadrona, sanadora y mujer de paz, de quien dice todavía inspira sus pasos y su trabajo. Se hizo cargo de su familia a la edad de 12 años. Trabajó como ayudante del alcalde del pueblo y tenía a su cargo los asuntos relacionados con las mujeres, antes de retirarse y dedicarse por entero a trabajar por la paz como facilitadora en experiencias de encuentros entre mujeres árabes y judías, que incorporan técnicas y ejercicios de escuchar y comprender al otro. Como su abuela, es una mediadora que camina siempre acompañada de la paciencia y la compasión.

“MUCHAS MUJERES JUDÍAS ESTÁN DISPUESTAS A ENCONTRARSE CON LAS ÁRABES Y PARTICIPAR EN ESTE PROCESO CURATIVO CON LA CONDICIÓN DE QUE NO ENTRE LA POLÍTICA, PERO YO NO PUEDO OLVIDAR LAS REIVINDICACIONES LEGÍTIMAS DE MI PUEBLO: LOS ÁRABES EN ISRAEL Y PALESTINA ESTAMOS HUMILLADOS, NEGADOS Y OLVIDADOS.”

“Mi trabajo es básicamente el de la sanación espiritual de las heridas causadas por el conflicto y la ocupación, de encararse con el miedo de aquellos que no quieren la paz y ofrecerles diálogo a cambio. Muchas mujeres judías están dispuestas a encontrarse con las árabes y participar en este proceso curativo con la condición de que no entre la política, pero yo no puedo olvidar las reivindicaciones legítimas de mi pueblo: los árabes en Israel y Palestina estamos humillados, negados y olvidados.”

Palabra: Ecuanimidad. “Estamos inmersos en un proceso de paz que no es ecuánime: los judíos quieren más territorio, continúan construyendo más asentamientos ilegales; Gaza está cerrada; el muro es un muro político, no de seguridad, y está construido en territorio palestino; los barrios y pueblos árabes en Israel reciben menos servicios públicos que los judíos pagando los mismos impuestos, tenemos prohibido construir más... ¿Es esto lo que denominan paz?”

Lugar: La sala de la casa familiar en Daburiah, donde realiza el trabajo de diálogo, sanación y mediación entre mujeres árabes y judías.



LUISA MORGANTINI

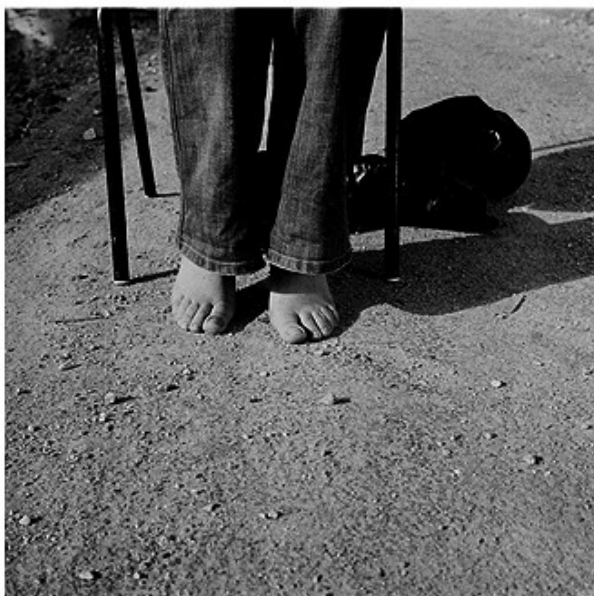
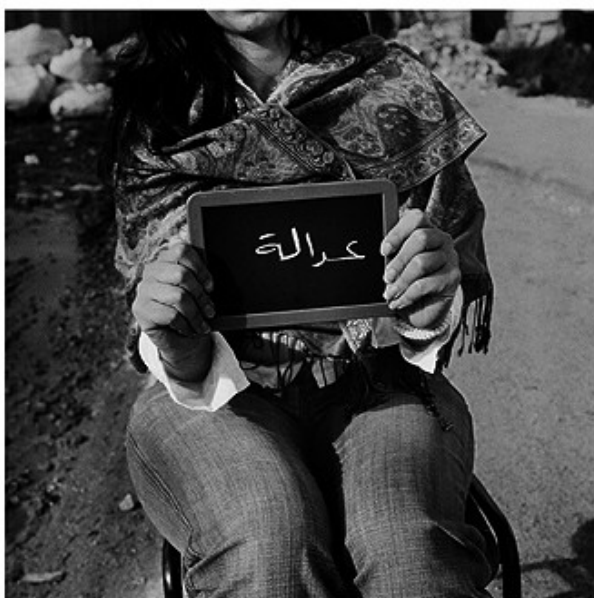
Luisa es una de las líderes del movimiento pacifista italiano. Fue una de las fundadoras de la rama italiana de la organización antimilitarista *Mujeres de Negro*, tras conocer la experiencia de las iniciadoras de este movimiento en Israel ahora hace veinte años: www.coalitionofwomen.org/hombre/english/organizations/womeninblack. Desde entonces ha cooperado para la reconstrucción de la red y los lazos entre los movimientos pacifistas de Palestina e Israel. Da su apoyo a organizaciones feministas en Oriente Medio y de otras regiones mediterráneas (la zona de la ex-Yugoslavia, Albania y el Magreb). Es ex-vicepresidenta del Parlamento Europeo y también miembro de la *International Women Commission for Peace*. Como reconocimiento a este activismo incansable, el 1995 recibió el Premio por la Paz Israelí Mujeres de Negro, y fue nominada el 2005 Premio Nobel de la Paz, dentro la iniciativa *1000 mujeres de paz para el Premio Nobel de la Paz 2005*. www.luisamorgantini.net.

CONSTATA QUE CADA DÍA LAS MUJERES ESTÁN MÁS PRESENTES EN LOS PROCESOS DE REFLEXIÓN, MEDIACIÓN Y DECISIÓN CON RESPECTO AL CONFLICTO Y SUS POSIBLES SOLUCIONES. Y QUE ÉSTO NO TIENE MARCHA ATRÁS.

Se considera una mujer en la cual coinciden el activismo de base y la política y el *lobby* internacional de alto nivel. No está tan preocupada en enumerar los resultados cuantificables de los esfuerzos pacifistas de las organizaciones feministas en la región como en constatar que cada día las mujeres están más presentes en los procesos de reflexión, mediación y decisión con respecto al conflicto y sus posibles soluciones. Y que esto no tiene marcha atrás.

Palabra: Dignidad

Lugar: Estación de autobuses de la Puerta de Damasco en Jerusalén, parada final del transporte público que conduce a Palestina y los Territorios Ocupados.



MARIAM IKERMAWI

Mariam es la directora del *Jerusalem Center of Women*: <http://www.j-c-w.org>, que fue creado al mismo tiempo que el centro de mujeres israelí *Bat Shalom*, al otro lado del muro. Los dos centros mantienen programas conjuntos mediante un cuerpo coordinado conocido como el *Jerusalem Link*. Esta iniciativa conjunta señala la primera vez que una organización palestina y otra israelí trabajan como organizaciones hermanas para la mejora de la situación de los derechos humanos y de las mujeres en particular en la región. La experiencia provechosa del *Jerusalem Link* inspiró la aparición de la *International Women Commission for Peace*.

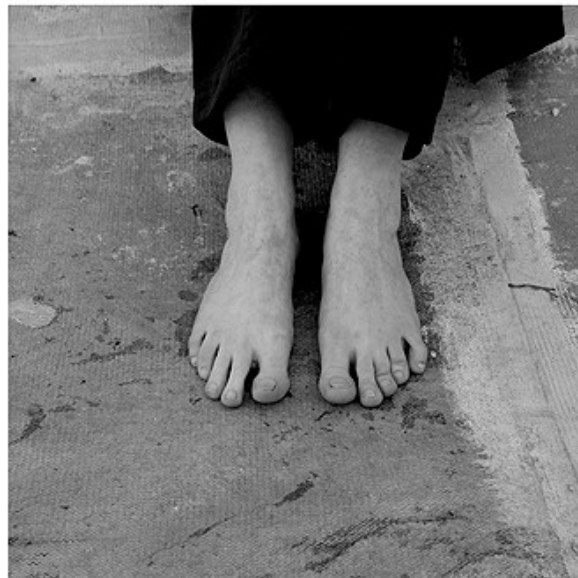
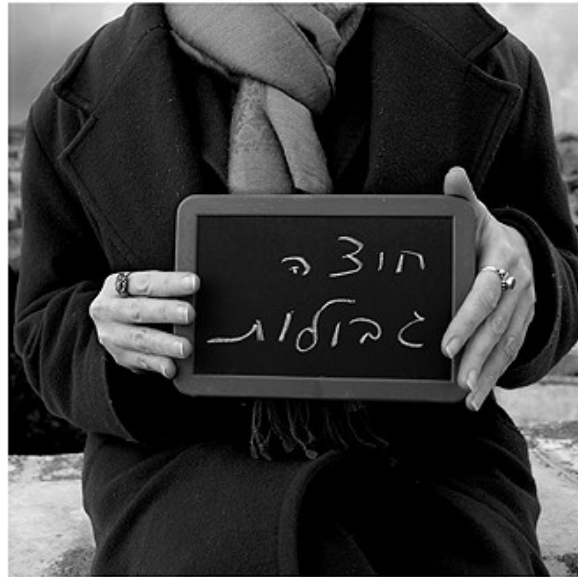
Esta mujer es una sobreviviente de una realidad en la que reina la desesperación, especialmente tras el 11 de septiembre, una realidad donde los palestinos se encuentran estigmatizados y tratados como terroristas por el hecho de ser palestinos y musulmanes a la vez. Está harta de justificar el hecho de ser palestina y persona; de justificar el por qué son un pueblo en resistencia. Esto no quiere decir que justifique los atentados suicidas, pero puede entender por qué un palestino o una palestina joven se hagan explotar cuando se les ha negado la libertad de movimiento, el trabajo, el derecho a una nación, la seguridad, la dignidad... la esperanza en un futuro mejor.

ES UNA SOBREVIVIENTE DE UNA REALIDAD EN LA QUE REINA LA DESESPERACIÓN, ESPECIALMENTE TRAS EL 11 DE SEPTIEMBRE, UNA REALIDAD DONDE LOS PALESTINOS SE ENCUENTRAN ESTIGMATIZADOS Y TRATADOS COMO TERRORISTAS POR EL HECHO DE SER PALESTINOS Y MUSULMANES A LA VEZ.

Sabe que su trabajo por los derechos humanos y los de las mujeres es importante porque la mujer palestina es la que recibe la peor parte de la ocupación israelí: tras todo un día de lucha diaria por educar a los hijos y de conservar el orden en casa dentro de una sociedad desestructurada, es víctima de la violencia de género al recibir y soportar todas las frustraciones de un marido que, probablemente, ha tenido que humillarse haciendo cola muchas horas en un puesto de control israelí, para después comprobar que aquel día tampoco encontrará trabajo, que una vez más no podrá traer dinero a casa.

Palabra: Justicia. “¿Que por qué he escogido esta palabra? Cada día, para venir a la oficina o volver a mi casa, he de evitar el muro pasando por debajo, andando con la cabeza baja por una cloaca que comunica los dos lados. Un día los soldados bloquearon la cloaca, y me decía Dios mío, nos tratan peor que las ratas, no dejándonos ni pasar por dónde se cuele el agua sucia del desagüe... ¿Todavía te he de explicar el porqué de mi elección?”

Lugar: La calle de la oficina del *Jerusalem Center of Women*, en Beit Hanina, cortada por el muro que separa Jerusalén.



MOLLY MALEKAR

Molly dirige *Bat Shalom*: www.batshalom.org, la contraparte israelí del *Jerusalem Link*, y forma parte de la *International Women Commission for Peace*. “Vivo en una realidad, en un Estado, el de Israel, que no tiene fronteras definidas: recordemos que la misma definición de Estado implica la de poseer fronteras definidas. Yo trabajo para conseguir que esta frontera se defina claramente, para que se acabe la ocupación, y porque se reconozca el derecho de otro pueblo, el palestino, a tener también sus propias fronteras definidas, es decir, que se reconozca plenamente la soberanía de su Estado. “

“DENTRO DE MÍ EXISTE LA CONTRADICCIÓN ENTRE LA CERTEZA DE QUE LAS MUJERES HEMOS DE ESTAR EN EL CENTRO, EJERCITAR EL PODER, PARA CONSEGUIR CAMBIOS, Y SABER QUE PARA LOGRAR ESTA POSICIÓN DEBEMOS REALIZAR MUCHOS COMPROMISOS, CEDER EN MUCHOS DE NUESTROS PRINCIPIOS.”

“Mi territorio vital se encuentra en estos márgenes indefinidos, como activista y como mujer. Me siento fascinada por estos espacios con las fronteras difuminadas porque si bien reina el caos, es el territorio más propicio para el diálogo y el intercambio. Y allí se encuentran espacios de libertad de los cuales no disfrutas si perteneces plenamente a la tribu.

Históricamente las mujeres nos hemos tenido que tapar y esconder dentro de los círculos privados y lejos de la mirada y los foros públicos: al margen, lejos del centro. Políticamente creo que todo centro debe mirar siempre a los márgenes. Yo intento llevar lo que sienten y piensan los márgenes hacia el centro. Desde un punto de vista estrictamente feminista, me siento decepcionada por el hecho de que la mujer no haya sido capaz de traer su energía hacia el centro. Como mujer, a veces siento que no hemos invertido suficiente energía para conseguirlo, quizás porque entrar y mantenerse en el centro significa luchar, y la lucha significa juegos de poder, y hemos dudado en entrar en estos juegos. Dentro de mí existe la contradicción entre la certeza de que hemos de estar en el centro, ejercitar el poder, para conseguir cambios, y saber que para lograr esta posición debemos realizar muchos compromisos, ceder en muchos de nuestros principios. Deseo ver muchas más mujeres en el centro, incluso si ello significa ceder, porque no podemos continuar aceptando que el poder esté ligado a esta manera tan masculina de imponer reglas, violentamente, por la vía de la fuerza, de la negociación del otro y del enfrentamiento... por la vía de la guerra.”

Palabra: Cruzando fronteras.

Lugar: Azotea del Hospicio Austriaco en la Ciudad Vieja de Jerusalén. “Me gusta venir a relajarme al café del Hospicio. Lo siento como un insólito refugio de paz y de silencio en medio de la tensión sorda que se puede palpar, especialmente a las calles de la Ciudad Vieja. Es como estar en el centro del huracán, dónde no sopla ni pizca de aire...”



NAELA ODEH

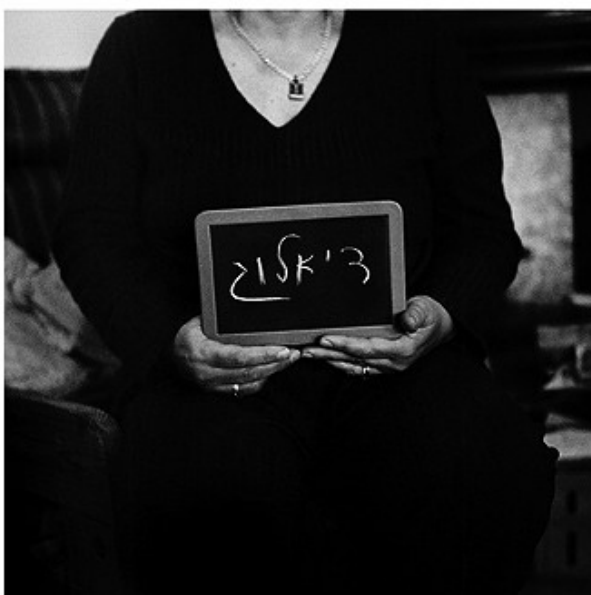
Naela es una trabajadora social que ha trabajado desde que tenía 18 años en varias organizaciones femeninas para proteger los derechos de las mujeres trabajadoras. Actualmente colabora con la *Palestinian Working Women Society for Development* haciendo conocer a las mujeres trabajadoras sus derechos laborales y sindicales: ha colaborado en la creación del sindicato de las trabajadoras de las guarderías y las escuelas privadas, y ahora está inmersa en el proceso de formación del sindicato de peluqueras.

NAELA TIENE LA DETERMINACIÓN DE CONTINUAR VIVIENDO, ATESORANDO LA DIGNIDAD COMO SER HUMANO, RECORDANDO QUE POSEE EL DERECHO INALIENABLE DE VIVIR Y DE DISFRUTAR DE LA VIDA.

Su anhelo ha sido siempre el de proveer a sus hijos de la seguridad que ella no disfrutó de niña ni una vez casada: su padre fue expulsado a Jordania en 1969 acusado por Israel de rebeldía y resistencia, y la casa familiar fue destruida. En 1989 arrestaron a su marido, y lo encarcelaron durante seis años, por ser uno de los líderes de la primera Intifada, y ella quedó sola a cargo de tres niños y embarazada de la que sería su hija pequeña. Su pueblo, Deir Jreer, en Cisjordania, existía mucho antes que Israel se apropiara de la montaña vecina, Tel Assour, un emplazamiento estratégico dónde los militares israelíes mantienen una importante base de radares y de observación. Cerca, un asentamiento judío corta la carretera que antes llevaba a Ramallah: ahora deben conducir por caminos sin asfaltar efectuando un gran rodeo para llegar a la ciudad.

Palabra: Vida. Pese a la lucha diaria por continuar sintiéndose persona en esta situación, Naela tiene la determinación de continuar viviendo, atesorando la dignidad como ser humano, recordando que posee el derecho inalienable de vivir y de disfrutar de la vida.

Lugar: El jardín de su casa, en Deir Jreer, delante del olivo que ella y los suyos han plantado recientemente. Cree que los cambios deben venir del interior, deben empezar en casa de cada cual. La suya es el ejemplo: han plantado en el jardín un olivo, ahora que los soldados y funcionarios israelíes también arrancan olivos de los campos de los palestinos.



NURIT PELED

Nurit es profesora universitaria y licenciada en literatura comparada. El 4 de septiembre de 1997 su hija adolescente, Smadar, fue una de las cuatro víctimas de un atentado suicida perpetrado en Jerusalén Oeste por un kamikaze palestino. Sumergida en el luto, Nurit responsabilizó en voz alta del atentado y la muerte de su hija no a los palestinos, sino a la política del gobierno israelí de Benjamin Netanyahu. El año 2001 recibió el Premio Sajarov a la Libertad de Conciencia, otorgado por el Parlamento Europeo a personalidades u organizaciones que han marcado con su impronta la lucha en favor de los derechos humanos y de la libertad en su país.

“QUIERO PEDIR HUMILDEMENTE A LAS MUJERES PALESTINAS QUE SEAN MIS HERMANAS, EXPRESAR MI ADMIRACIÓN POR SU VALOR Y SU PERSEVERANCIA, QUE CONTINÚEN TENIENDO NIÑOS Y MANTENIENDO UNA VIDA LLENA DE DIGNIDAD A PESAR DE LAS IMPOSIBLES IMPOSICIONES EN LAS CUALES LAS HACE VIVIR MI MUNDO.”

Invitada en Estrasburgo el 8 de marzo de 2005 para hablar ante el Parlamento Europeo con ocasión del Día Internacional de la Mujer, pronunció estas palabras: “(...) Viviendo en el mundo en que vivo, en el Estado en que vivo, en el régimen en que vivo, no me atrevo a ofrecer a las mujeres musulmanas ninguna idea, sea cual sea, sobre la manera de cambiar sus vidas. No quiero que se saquen los pañuelos ni que eduquen sus hijos de otra manera, ni las presionaré para que construyan democracias a imagen de las democracias occidentales que las desprecian tanto a ellas como a los que corren su misma suerte. Sólo les quiero pedir humildemente que sean mis hermanas, expresar mi admiración por su valor y su perseverancia, que continúen teniendo niños y manteniendo una vida llena de dignidad a pesar de las imposibles imposiciones en las cuales las hace vivir mi mundo. Quiero decirles que todas somos víctimas del mismo tipo de violencia, aunque ellas sufran mucho más porque son ellas las maltratadas por mi gobierno y su ejército con la ayuda de mis impuestos (...)”

Palabra: Diálogo.

Lugar: Su casa, donde ella dice que trabaja mejor, en Jerusalén Occidental.



SAHAR VARDI

Sahar tiene diecisiete años y, de acuerdo con la ley de Israel, el año próximo debería empezar el servicio militar. No lo hará. Se presentará ante el Comité de Objeción de Conciencia, y se declarará pacifista. El problema es lo que el Comité considera ser pacifista: le harán preguntas como por ejemplo qué haría si su madre fuera atacada en la calle delante de ella. Ella será honesta: responderá que la defendería, y su sinceridad bastará para que el Comité le envíe la carta con la fecha de alistamiento. No acudirá. Ésto le supondrá ir a la prisión militar entre veinte y veintiocho días. La llamarán de nuevo a filas, y ella se negará de nuevo, recomenzando así el proceso. Normalmente, cuando has pasado en prisión unos cien días te declaran “inútil” para el servicio militar (aún cuando ha habido gente que ha llegado a pasar dos años y medio encarcelados), y Sahar podrá librarse sin haber mentido.

“RESISTENCIA A SER UNA VÍCTIMA PASIVA DE LO QUE PASA; Y RESISTENCIA A SER OCUPADORES.”

Sus padres apoyan su decisión: su padre fue también a la prisión cuando se negó a prestar sus servicios como reservista durante la primera Intifada. Tiene mucha más suerte que compañeros suyos, atacados por su familia cuando decidieron no hacer el servicio militar: en Israel, el ejército es como Dios, aun cuando éste es un mito que está cambiando significativamente, especialmente tras los errores y las bajas en la guerra del Líbano el 2006. Cada día hay más gente que no está dispuesta a morir por su país luchando en una guerra como aquella. El Gobierno lo sabe, y crea campañas mediáticas como los carteles que se ven en los autobuses públicos estos días: “Un verdadero Israelí no dice no al servicio militar”. Se está discutiendo una ley para instaurar un carné de identidad dónde se reflejaría si has ido al ejército o no, y si has renunciado no podrás estudiar profesiones como medicina o abogacía, y se crearían, así, dos clases de ciudadanos... Preguntada por organizaciones que apoyen a los objetores y que trabajen por la desmilitarización de la sociedad israelí, Sahar no lo duda: *New Profile*, un movimiento que busca la Civil- “ización” de Israel. www.newprofile.org/default.asp?language=en

Como que el tema del rechazo al servicio militar está en todos los titulares, Sahar ha confeccionado su respuesta, una plantilla para hacer grafitis en la calle: representa un paquete de cigarrillos, de la “marca” IDF (*Israeli Defense Forces*), con un aviso de esos que advierten sobre los efectos nocivos del tabaco, pero este avisa: “Atención, enrolarse MATA”.

Palabra: Resistencia. “Resistencia a ser una víctima pasiva de lo que pasa; y resistencia a ser ocupadores.”

Lugar: Ante la estación central de policía de Jerusalén, que en tiempo del mandato inglés fue la prisión de la ciudad. “Es difícil de resistir y de intentar cambiar algo que no tiene vida, como es el muro. Puedes resistir, e intentar cambiar a la gente que lo construyó, y la policía...o el ejército, el Gobierno... simbolizan, para mí, el tipo de gente que hace que el muro todavía esté de pie, que la ocupación no se pare.”



TAL HARAN

Es conocida por pertenecer a *New Profile* y a *MachsomWatch*, www.machsomwatch.org/en, una organización nacida el 2001 con los objetivos de vigilar el comportamiento de los militares en los puestos de control israelíes, vigilar y así proteger el respeto a los derechos humanos y civiles de los palestinos, y asentar testimonio de todo ello en forma de informes que se pueden consultar en su página en Internet. “Así nadie podrá decir en el futuro que no lo sabían”. Quizás el problema principal que enfrenta hoy en día la organización es uno emocional: cómo evitar que todo el dolor y la humillación testimoniados no afecten internamente las integrantes de *MachsomWatch* y a su funcionamiento. Y es que, como dice Tal, mirando directamente a los ojos, no es fácil hacer la elección de no girar la cara y hacer como si no pasara nada.

“LA PREGUNTA NO ES POR QUÉ DESPERTÉ, SINO POR QUÉ ESTABA DORMIDA. Y ES QUE TAMBIÉN PUEDE HABER UNA MILITARIZACIÓN DEL ALMA, MEDIANTE EL ADOCTRINAMIENTO.”

Tal creció en un entorno nacionalista. Su padre (tercera generación de judíos emigrados a Palestina) participó en el proceso de creación del Estado de Israel desde el lado más radical (militó en el *Irgun*). Su madre llegó a Palestina huyendo del nazismo que amenazaba Europa. A Tal no le gustaba el ambiente “militarizado” que se respiraba en su entorno y se refugió en el arte y la danza. Siempre explica que ella tardó 50 años en despertar a la realidad que la rodeaba y que ignoraba, cuando estalló la Intifada. “Me puse a luchar contra la ocupación. La pregunta no es por qué desperté, sino por qué estaba dormida. Y es que también puede haber una militarización del alma, mediante el adoctrinamiento”.

Palabra: Contrainformación. “No sabía que esta palabra existiera, hasta que fui invitada a hablar en una conferencia en Barcelona, “Otras voces de Israel”, y el tema que reunía a varios conferenciantes era la Contrainformación. Tras preguntar qué quería decir, me di cuenta que es un término muy especial que no existe en otras lenguas occidentales. No significaba lo mismo que la inglesa *alternative information*, por ejemplo. Descubría diferentes significados: ir en contra de la información oficial, ponerse en contra de la información antes de saber quién te la está proporcionando, también se refería a la información que no está producida por los grandes grupos mediáticos controlados por el establishment... Entonces, cuando estaba escribiendo mi intervención para la conferencia, y tenía que explicar la misión de *MachsomWatch*, sentí que la palabra era la correcta para describir el tipo de información que recogemos, “saber lo que no se quiere saber”: el hecho de documentarlo y de volver a lo que yo denomino “la burbuja” me convierte automáticamente en una “molécula” de contrainformación. Y esta es mi manera de hacer activismo de base.”

Lugar: Un terreno dedicado a la agricultura junto a su casa, en Neveh Shareit, un suburbio de Tel-Aviv. Ya hacía un año y medio que viajaba cada semana al puesto de control israelí en Hawara, cerca de Nablús (Cisjordania), cuando descubrió que los habitantes del campo de refugiados más próximo a Hawara, llamado Balata, provenían en su mayor parte de un pueblo árabe destruido por los judíos el 1948, Al Sawalima, y que aquel pueblo había estado en aquel campo, a tres minutos de su domicilio... www.palestineremembered.com